

Ips acuminatus

R. HERNÁNDEZ y E. MARTÍN
Centro de Protección Vegetal

Este pequeño escolítico constituye *la mayor plaga que aqueja al pino silvestre en Aragón* y que, lamentablemente, está generalizada por todo el territorio ocupado por este árbol.

DESCRIPCIÓN

Adultos. Son pequeños escarabajos, de 2-4 mm de longitud, al principio de un color castaño claro, oscureciéndose con el paso de los días y acabando con la cabeza y el tórax de color marrón oscuro y los élitros más claros.

Se distinguen fácilmente los sexos por los dientes de los márgenes laterales del declive elitral que, aunque tienen tres en ambos casos, el macho presenta el tercero muy destacado y además bidentado.

Huevos. Son redondeados, de 0,5 mm de diámetro, de color blanco, y la hembra los deja colocados en ambos lados de la galería materna.

Larvas. Apodas blanquecinas, con cabeza marrón, encorvadas y redondeadas. Puede llegar a los 4 mm de largo.

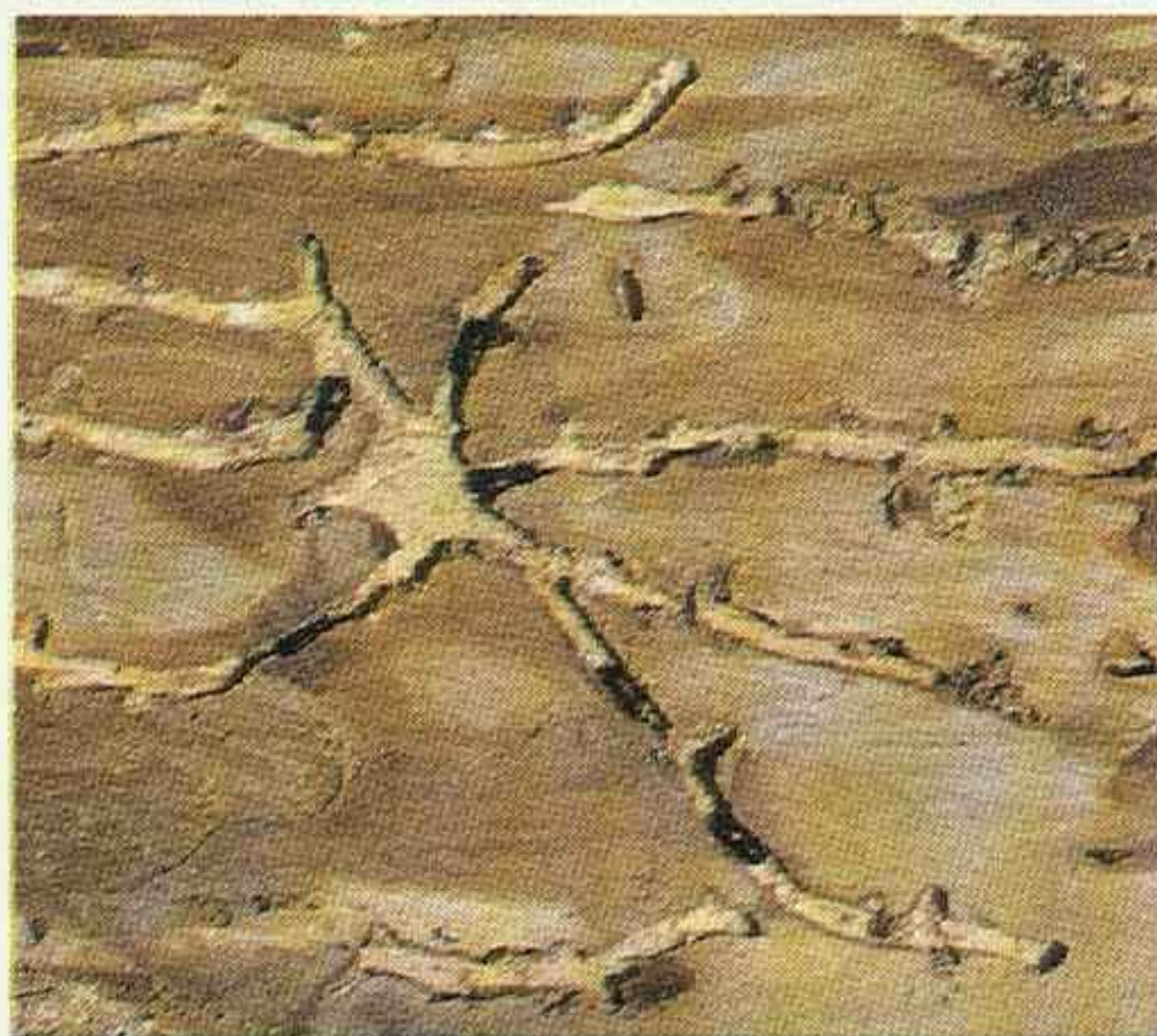
Pupas. Tienen la apariencia del insecto perfecto, de color blancuzco. Están colocadas al final de la galería larvaria, donde, una vez transformadas en imagos, harán el orificio de salida. Su longitud aproximada oscila entre 2 y 3,5 mm.

BIOLOGÍA

Pasa el invierno en forma de adulto, bien en la propia galería donde ha realizado la ninfosis, o en cualquier otro lugar protegido próximo a ella: cortezas, leñas, puntas de ramillas, etcétera.

Permanece aletargado mientras las temperaturas son bajas, saliendo tan sólo cuando éstas le son favorables. Generalmente este proceso ocurre durante los días finales del mes de abril o los primeros de mayo, cuando los insectos van en busca de árboles vivos o leñas frescas para poder reproducirse en ellos.

Es una especie polígama, siendo el macho pionero en excavar una *cámara* debajo de la corteza. Allí acuden varias hembras que, una vez efectuado el acoplamiento, realizan las galerías maternas. En ellas van depositando los huevos en pequeñas oquedades a ambos lados de las mismas, hasta alcanzar un número generalmente no superior a quince unidades. Posteriormente, la hembra marchará a otro lugar próximo para continuar su puesta.



Detalle de galería, con cámara nupcial y galerías maternas.



Detalle del tronco.

Cuando estos primeros insectos consiguen vencer la resistencia del árbol, bien por estar ya debilitado o por tratarse de troncos apeados o árboles tronchados, es el momento en el que acuden miles de hembras y machos a este lugar.

Las pequeñas larvitas nacen a los pocos días, comenzando cada una su *galería*. Durante un mes o mes y medio aproximadamente permanecen en este estado. La pupa dura entre una y dos semanas, y después de 10-20 días de maduración, salen los nuevos adultos.

DAÑOS

Colonizan preferentemente las partes de los troncos y ramas que tienen color asalmonado. Realizan galerías subcorticales, que *interrumpen la circulación de la savia* en los árboles vivos, ocasionando su muerte.

Una vez colonizado un árbol, los nuevos adultos van atacando los de alrededor, apareciendo más árboles muertos en las proximidades, por lo que el daño se extiende sin tener en cuenta edad o envergadura del ejemplar.

La presencia del foco siempre está ligada a la presencia de un árbol debilitado (por hongos, rayo, viento, etc.) o a un aprovechamiento maderero en las proximidades. El número de insectos colonizadores está en función de la cantidad de material del que dispongan para realizar su primera generación.

Todos los años, este pequeño perforador mata varios miles de árboles en el conjunto de las masas de Pino silvestre en Aragón.

MEDIOS DE DEFENSA

No creemos necesaria la lucha química masiva contra este barrenador. Sólo es necesario el *tratamiento de los puntos-cebo* (uno por foco), si no fuese posible la destrucción de las maderas de los mismos, una vez saturadas.

Las siguientes medidas preventivas serían suficientes para poder mantener los niveles poblacionales de estos insectos en umbrales no peligrosos:

- No realizar cortas en montes de Pino silvestre durante los meses de abril a agosto. Apear, descortezar los troncos y destruir los despojos de árboles derribados o partidos por la nieve o el viento, antes del 31 de mayo.
- Evitar los ataques importantes de plagas peligrosas, como *Lymantria monaca* y Procesionaria del pino.

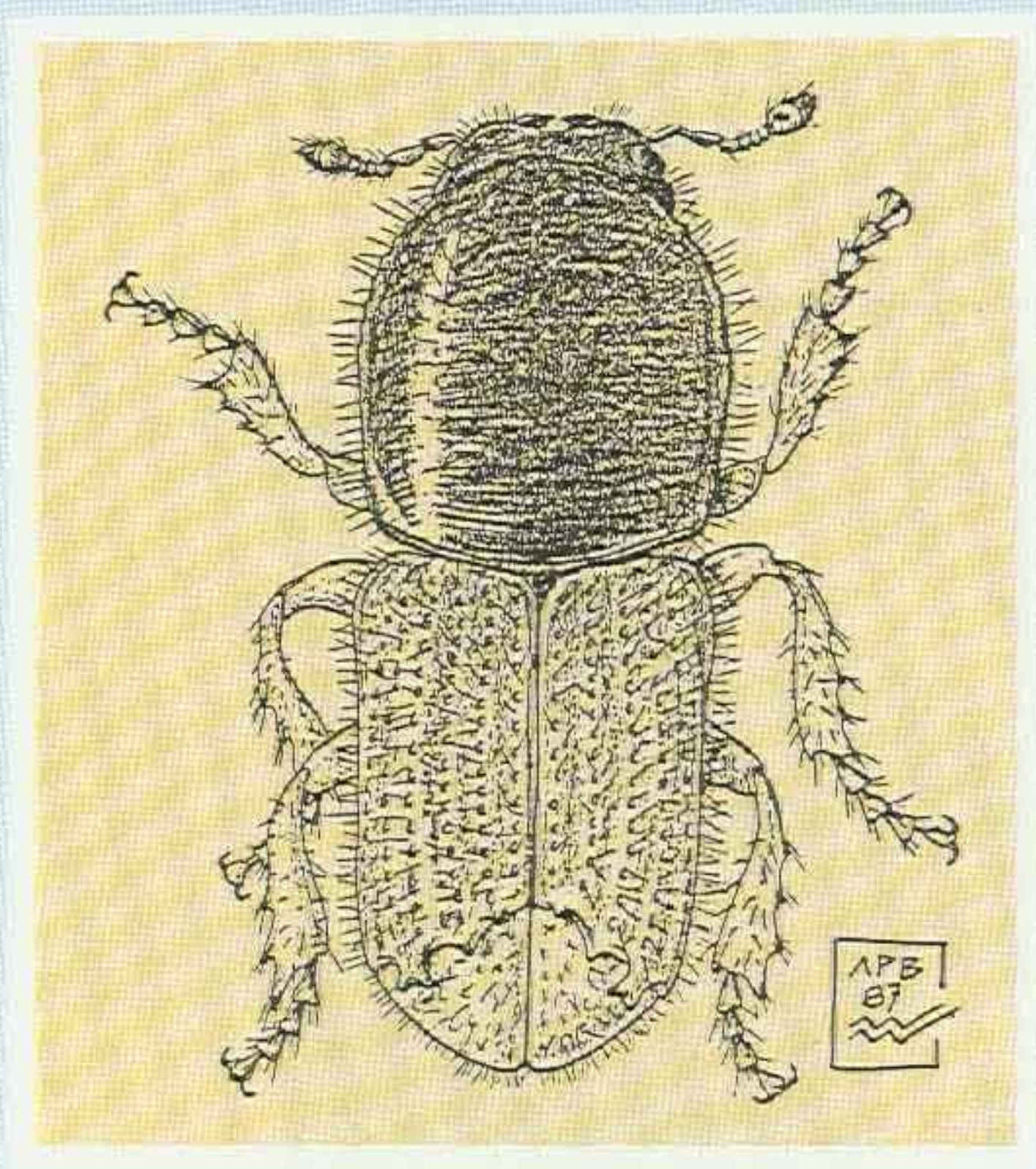
En el caso de producirse el ataque de estos insectos, se aconseja actuar de la siguiente manera:

- Destruyendo los árboles afectados, antes de la salida del insecto.
- Colocando puntos-cebo, al menos uno por foco, utilizando un volumen de madera que dependerá de la extensión de la zona afectada.

Hay varios obstáculos que impiden que el umbral de daños se sitúe en cotas más tolerables:

- a) la complejidad de los sistemas forestales;
- b) la dificultad de los trabajos en el monte, debido a la especial topografía (inaccesibilidad);
- c) la realización de las diversas actuaciones, en su momento justo, y
- d) las distintas pertenencias de los montes.

Finalmente, señalar que es de máxima importancia el cuidado de estos *biotopos de alta montaña* para la correcta distribución del área natural del Pino silvestre y de su amplio espectro ecológico.



Adulto ♂ de *Ips acuminatus*.



Pequeño rodal atacado por *Ips acuminatus*.

Si las condiciones climáticas del año les son favorables, pueden llegar a completar dos generaciones; pero como sucede que las hembras realizan la puesta en etapas sucesivas, dan lugar a una serie de generaciones afines, lo que hace que, a partir del tercer mes del nacimiento, todos los días se produzcan emergencias de nuevos adultos.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.